

## Nueva propuesta para la estructura de la Bibliotecología en el contexto de la Teoría bibliológico informativa<sup>1</sup>

Emilio Setián Quesada

---

### RESUMEN

*A partir de desarrollos recientes de la Teoría bibliológico informativa relacionados con los niveles de complejidad, fases y etapas del fenómeno bibliotecario, se presenta una nueva propuesta de estructura de la Bibliotecología. Se incluyen comparaciones con distintas aproximaciones a la estructura de la disciplina.*

### ABSTRACT

*As a result of recent advances within the Bibliological Informative Theory related to the grades of complexity, phases, and stages that may be observed in the evolution of library phenomenon, a new proposal for the structure of Library Science is presented. Comparisons with different approaches to the disciplines structure are included.*

---

Como quedó expuesto en el trabajo *Regularidades y leyes generales bibliológico informativas: sus manifestaciones en Cuba*, presentado por el que suscribe en INFO 2004, en colaboración con la Ms.Sc. Nuria Pérez Matos, las investigaciones teóricas sobre la Bibliotecología emprendidas en el país durante la década del 80 del pasado siglo no se han dado por concluidas. Desde entonces hasta la fecha se han logrado avances, como los mostrados en el Congreso Internacional de Información INFO 2004, y se continúan obteniendo nuevos resultados.

La necesidad de publicar algunos de esos últimos sin más demora, viene dada porque así lo reclaman las tareas abordadas por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana para

tributar al *Diccionario Enciclopédico Libertad*, contemplado en proyectos que lleva a cabo la Unión de Jóvenes Comunistas. Entre las responsabilidades asumidas por la Facultad, se encuentra el diseño de los contenidos a incluir en ese repertorio correspondientes a la Bibliotecología y la Ciencia de la Información en el país.

Se decidió abordar en un primer momento los contenidos bibliotecológicos y en próximas fases los correspondientes a la Archivología, la Bibliografía y la Ciencia de la Información, sin perder de vista las relaciones que habrán de establecerse entre el segmento que ahora se trabaja y los correspondientes a estas últimas disciplinas bajo el principio de la unidad y diversidad de los fenómenos abordados por ellas.

---

1) *La Teoría bibliológico informativa ha venido desarrollándose desde la década del 80 del pasado siglo por el autor de este artículo con la colaboración de otros colegas. Ha sido objeto de distintas publicaciones, cada una de las cuales contiene determinadas precisiones con respecto a las anteriores. La más reciente de esas publicaciones apareció en el 2003 bajo el sello de la Editorial Félix Varela de Cuba (op. cit. en bibliografía) y está recogida en el título La Bibliotecología, método y perspectivas, que se encuentra en gestión editorial. Los contenidos que ahora se ofrecen complementan todo lo anterior con nuevos enfoques medulares sobre la estructura de la Bibliotecología como disciplina científica.*

En tanto las propuestas de contenido para el repertorio dependen de las peculiaridades genético históricas del fenómeno bibliotecario y de la estructura, contenido y alcance de la Bibliotecología, son los avances logrados en estos elementos los que ahora se presentan.

## **Niveles de complejidad, fases y etapas del fenómeno bibliotecario**

Las manifestaciones históricas de las fases y etapas del fenómeno han sido dadas a conocer hasta el momento de la forma siguiente:

### *Fase genética y de expansión*

Aparición de bibliotecas S. VII a ne?

### *Fase de institucionalización*

Legislación bibliotecaria China S. I a ne

### *Fase de profesionalización*

Literatura bibliotecológica ¿S. I a ne?  
Gabriel Naudé 1627

Formación profesional ¿Fines del SXVIII?  
Ecole de chartes 1810

Asociaciones profesionales E.U., U.K. S. XIX

### *Fase tecnológica*

Tecnología bibliotecaria S. XX

### *Fase científica*

Investigación bibliotecológica S. XX

Para ampliar y precisar esta formulación se introdujo como nuevo elemento el concepto de nivel de complejidad y se analizaron varios modelos y propuestas de periodización del fenómeno bibliotecario localizadas después de 1998. Así, los niveles de complejidad representan ahora la incorporación de distintas instancias y entidades sociales al fenómeno bibliotecario, las fases, los rasgos cualitativos que se presentan al interior de cada nivel de complejidad, que pueden coincidir históricamente o sucederse en el tiempo, y las etapas que reflejan los avances parciales que se operan en cada fase y que corresponden a la evolución de una cualidad específica. La identificación de los niveles de complejidad social constituye uno de los hitos

importantes en la concepción de la *Teoría* puesto que evidenciaron claramente que el fenómeno bibliotecario no puede reducirse a las bibliotecas y a lo que sucede en ellas, sino que es necesario tener en cuenta también, como parte de él, acciones relacionadas que corren a cargo de otras instancias y entidades de la estructura social. Con esta precisión conceptual surgieron dos dudas ¿Debian considerarse como niveles de complejidad las hasta ahora denominadas fases tecnológica y científica?

La tecnología no parece ajustarse plenamente al concepto de un nuevo nivel de complejidad, según la definición antes declarada. Esto es, mientras que el nivel de complejidad denominado de institucionalización surge porque las instancias de gobierno emiten disposiciones legales para las bibliotecas y en el de profesionalización están presentes escuelas que asumen la formación de los bibliotecarios, institutos de investigación creados para estudiar el fenómeno, editoras especializadas en publicaciones bibliotecológicas y asociaciones profesionales de bibliotecarios, las aplicaciones tecnológicas en las bibliotecas, o la mayoría de ellas, han sido adoptadas en tanto originalmente fueron creadas para otros fines y no con fines bibliotecarios. Entonces sería más aconsejable considerarlas, ahora, como una cualidad más del primer nivel de complejidad del fenómeno denominado como genético y de expansión. De todas formas, hoy día se producen dispositivos tecnológicos diseñados especialmente para las bibliotecas ¿Qué tiene más peso en este caso, la tecnología adoptada o la diseñada específicamente para esas instituciones? Para esta pregunta no se ha podido encontrar todavía una respuesta satisfactoria. Entonces se tomó la decisión de contemplar provisionalmente dos versiones del modelo. Una en la que la tecnología se mantiene como uno de los niveles de complejidad del fenómeno, y otra donde se le considera como una nueva fase del nivel genético y de expansión del fenómeno, decisión que podrá variarse nuevamente si se logra comprobar que la producción de tecnologías específicas para el trabajo bibliotecario supera el peso de aquellas que han sido adoptadas.

Una situación similar, aunque con decisión distinta, ocurrió con lo referido a la fase científica, correspondiente a la investigación bibliotecológica. Aunque es cierto que el nivel plenamente científico

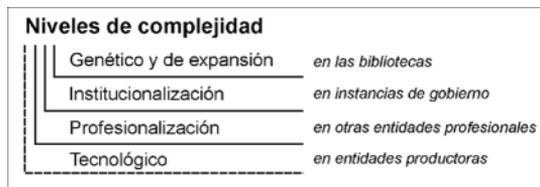
de la disciplina se alcanza durante el siglo XX, también lo es que investigaciones sobre el fenómeno existieron antes de ese siglo y que los resultados de tales esfuerzos han tenido su forma de expresión en la literatura profesional. Consecuentemente se decidió excluir a la fase científica de los niveles de complejidad, de acuerdo con el nuevo concepto adoptado para incorporarla como primera fase del nivel de complejidad denominado profesionalización, designándola como fase de *Investigación y literatura profesional*, lo que permitió incluir en ella, como se podrá apreciar más adelante, etapas que corresponden tanto a estudios e investigaciones como a la literatura bajo clasificaciones cualitativas y temporales iguales.

Sobre esta base las niveles de complejidad son:

- *Genético y de expansión* que comprende a las bibliotecas y lo sucedido en ellas a través de la historia (primer nivel de complejidad, esencial)
- *Institucionalización* que abarca leyes de contenidos bibliotecarios dictadas por diferentes instancias de gobierno (segundo nivel, histórico)
- *Profesionalización* en la que se distinguen tres fases: la aparición de los estudios sobre el fenómeno bibliotecario y la literatura bibliotecológica, la formación escolarizada del bibliotecario y sus agrupaciones gremiales. Estas manifestaciones no son privativas de las bibliotecas en tanto son asumidas muchas veces por editoriales, centros de enseñanza y asociaciones profesionales, respectivamente (tercer nivel de complejidad, histórico)
- *Tecnológico* Se podrá considerar como nivel de complejidad o como fase del nivel genético y de expansión hasta que se pueda comprobar el peso que tienen las aplicaciones tecnológicas adoptadas en las bibliotecas en relación con las diseñadas especialmente para ellas (cuarto nivel, histórico).

Finalmente, debe tenerse en cuenta que los niveles de complejidad han ido surgiendo en distintos momentos históricos, pero no son excluyentes; una vez aparecidos forman parte indisoluble del fenómeno junto con los niveles precedentes, los incorporan. (Figura 1)

**Variante 1:**



**Variante 2:**

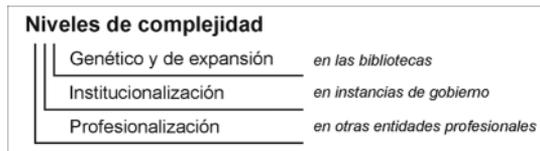


Fig. 1. Modelo de los niveles de complejidad.

A continuación se ofrecen los razonamientos detallados que llevaron a las inclusiones y cambios efectuados en el modelo original de la evolución del fenómeno bibliotecario. Para evitar largas repeticiones las aplicaciones tecnológicas aparecen explicadas solo como nueva fase del nivel de complejidad genético y de expansión y no como un nivel distinto. Esto no incidirá en la posterior aplicación del modelo al análisis de la estructura de la bibliotecología en su contenido, aunque variará el orden y la jerarquía de las especialidades y especializaciones que se le reconozcan.

**Nivel de complejidad genético y de expansión**

Las explicaciones ofrecidas por Georgina Araceli Torres Vargas (México) [1] sobre los modelos de *acumulación, registro, libre acceso y cooperación* utilizados para caracterizar los distintos tipos de la biblioteca tradicional, así como los períodos de *erudición y servicios* presentados por Nuria Pérez [2], quien cita a Hortensia García Valenzuela [3], sirvieron de punto de partida para la discusión que aparece en próximos párrafos sobre las fases y etapas que han de ser consideradas en el nivel de complejidad genético y de expansión del fenómeno bibliotecario enunciado por la *Teoría bibliológica informativa*. En esa discusión se tienen en cuenta, además, las peculiaridades de la lectura y sus practicantes a través de los tiempos, lo que permitió aceptar como lectores potenciales de las bibliotecas en distintas épocas a determinados grupos sociales [4], e identificar las necesidades características de

esos lectores, a las que podían hacer frente las colecciones existentes en cada período.<sup>2</sup>

## Según la clasificación de García Valenzuela [3], el período *erudito* de las bibliotecas discurre desde los tiempos de la Biblioteca de Alejandría hasta el siglo XVIII y el de los *servicios* se inicia en el S. XIX y llega hasta nuestros días.

Escapan a esa periodización las bibliotecas creadas entre sus orígenes y el S. III a. n. e. en que fue fundada la Biblioteca de Alejandría.<sup>3</sup> Por su parte el modelo denominado de *acumulación* sí incluye a las bibliotecas desde sus primeros tiempos. Según las explicaciones que ofrece el trabajo Torres Vargas [1], este modelo se extiende hasta la aparición de la imprenta en Occidente, después de lo cual surgen, según las fuentes citadas por ella, las primeras bibliografías sistemáticas, lo que determina el inicio de un nuevo modelo: el de *registro*. En este caso

hay que señalar, sin embargo, que los catálogos se remontan a épocas anteriores. Son ejemplos de ello uno que se conserva en la Universidad de Yale, de la tercera dinastía Ur, cerca del año 2000 a. n. e., en el que los documentos se organizan según palabras clave tomadas de las dos primeras líneas del título [5], las *Pinakes* de Calímaco, que constituyen un catálogo de autores griegos investigados por él en la Biblioteca de Alejandría,<sup>4</sup> y la obra compilatoria y el sistema de clasificación desarrollados en China por Liu Hsiang y Liu Hsin desde el siglo I a. n. e. Consecuentemente debería considerarse, y así se hace ahora, un *modelo de acumulación y registro* tiene sus primeras manifestaciones a partir del siglo XX a. n. e. aproximadamente y uno de *erudición y sistematización* a partir de los S. III a I a. n. e. De tal suerte, las dos primeras fases del nivel genético y de expansión quedan identificadas como: fase de acumulación y registro y fase de erudición y sistematización. Las características de estas fases se han extendido hasta el presente, independientemente de su mayor o menor significación en determinadas épocas y de posibles momentos o espacios de discontinuidad transitoria.

- 2) *Aunque en sus inicios la función ostensible de las bibliotecas fue la conservación de documentos, su uso también estuvo presente, aunque limitado a quienes, por su posición social, sabían leer y escribir y tenían acceso a esas colecciones. Ejemplos del uso de los documentos conservados se remontan a tiempos ancestrales, como lo evidencia una inscripción sobre piedra del Egipto del S. XVIII a. n. e. en la que reza que Neferhotep consultaba los documentos antiguos en el templo de Atón, antes de enviar a sus emisarios a Tebas para construir un templo. Otros ejemplos que avalan la consulta de los documentos atesorados por los archivos y las bibliotecas primigenias se encuentran en Ebla y otras zonas de las civilizaciones fluviales. Así el atesoramiento de colecciones y su uso han sido rasgos distintivos de esas instituciones durante toda su historia.*
- 3) *Los orígenes de las bibliotecas se sitúan en un período que fluctúa desde fines del III milenio y el II antes de Cristo, época en la que se conforman las civilizaciones fluviales. Escolar Sobrino, Historia de las bibliotecas op. cit. en bibliografía; ALA World Encyclopedia of Library and Information Sciences, op. cit. en bibliografía.*
- 4) *Buonocore, sin embargo, no acepta a las Pinakes en la línea de los catálogos bibliográficos. Expresa que "constituyen un canon o cuadro de escritores con el título de Catálogo de los varones más distinguidos en todos los ramos de la cultura y sus obras, en 120 libros, donde los autores estaban dispuestos por categorías y alfabéticamente" y que "Algunos, por error, han pretendido ver en este cuadro... el intento más antiguo de catalogación bibliográfica, olvidándose... que por tratarse de una selección literaria nada tiene en común con el catálogo tal como hoy lo define técnicamente la biblioteconomía". (V. Buonocore, Diccionario de Bibliotecología op. cit. en bibliografía) Es cierto que las Pinakes contenían más información que un catálogo de biblioteca al estilo en que lo reconoce Buonocore, porque ofrecían una breve biografía de los autores y una lista de sus obras, así como notas sobre cualquier duda de la autoría de los títulos incluidos en ellas. El criterio de representación de Calímaco fue totalmente distinto al heredado de las civilizaciones orientales que trataban los libros como objetos físicos y no tenían en cuenta las ideas contenidas en ellos, mientras que las Pinakes sí se proponían una información más amplia porque, además de los datos antes mencionados, estaban organizadas sistemáticamente (por temáticas) y por autores (V. ALA, op. cit.), como lo reconoce el propio Buonocore. Constituían pues un registro de carácter erudito. Esto las acerca al concepto más científico de la bibliografía en la actualidad, en las que el empleo de las técnicas de compilación ha de basarse en una ordenación acorde con las temáticas abordadas, lo que las convierte en un instrumento de recuperación de información, y en el empleo de diversas técnicas de análisis que permitan caracterizar el flujo informativo que representan (V. Primer Simposio de Bibliografía, op. cit. en bibliografía). Evidentemente las Pinakes ofrecían a los sabios que utilizaban las colecciones de la Biblioteca de Alejandría algo más que el acceso a ellas. Hoy las bibliotecas elaboran determinados tipos de bibliografías necesarias para los servicios, pero esas compilaciones no siempre alcanzan, ni reclaman, la complejidad ni se proponen los objetivos que caracterizan la labor de los bibliógrafos, por lo que los problemas de organización y control bibliográfico siguen siendo discutidos por algunos autores (V. ALA, op. cit.) Por su parte Escudero nos dice que las Pinakes fueron un... "instrumento sumamente útil para la Biblioteca [de Alejandría], pues permitían seleccionar los autores más sobresalientes, sus obras más relevantes y las copias manuscritas que se consideraban mejores y más fieles. Asimismo, ayudaban a localizar los papiros que eran objeto de búsqueda, es decir, que fueron un instrumento decisivo en la forma de ordenación de los libros en la biblioteca. Además, extendieron por el mundo antiguo el conocimiento de los manuscritos y la forma de organizar una biblioteca, ya que permitían a los bibliotecarios conocer el contenido y la ubicación aproximada de los rollos y, sobre todo, organizar nuevos centros bibliográficos, siguiendo el esquema clasificatorio que propuso Calímaco, que sin duda su trabajo contribuyó poderosamente a potenciar el*

Con respecto al momento histórico propuesto para el surgimiento del modelo de *libre acceso* debe decirse que es innegable que en tiempos de la Reforma Protestante se produce un proceso de democratización en la lectura [1] de la Biblia, sin la mediación interpretativa de la Iglesia Católica. Pero ese proceso —se añade ahora— se corresponde con los intereses de una burguesía que viene en ascenso desde el S. XIII y que se enfrenta al feudalismo, régimen que tenía sus raíces ideológicas en las doctrinas de la Iglesia de la época. La burguesía va accediendo a la lectura en la medida en que se fortalece su poder económico y político. En estas circunstancias la lectura se convierte en un elemento de cohesión de grupos sociales y religiosos. Pero hay que tener en cuenta que el libre acceso a las bibliotecas es un concepto condicionado por las peculiaridades económicas, políticas, históricas y culturales predominantes en cada época de la evolución de la humanidad. En la democracia griega, por ejemplo, hubo hombres libres que no pertenecían a la aristocracia del momento, pero que tenían acceso a decisiones de gobierno y a la cultura, y existieron también esclavos privados de tales derechos. En la época reconocida para la aparición del modelo de libre acceso ocurre algo similar. Si bien la burguesía se incorpora a la lectura -requisito indispensable para poder acceder a las bibliotecas-, no lo hacen otros amplios sectores de la población cuyas peculiaridades socioeconómicas se conformaron también bajo el régimen feudal. Es en este contexto en el que se deben comprender las ideas de Naudé cuando sostiene, ya en el S. XVII, que la circulación de libros debería hacerse *sin distinción social de los lectores*. Hoy todavía millones de analfabetos no tienen acceso a la lectura y, por tanto, a las bibliotecas. El concepto de libre acceso a estas instituciones solo tiene su verdadero sentido potencial en sociedades donde toda la población sabe leer y escribir.

No obstante, en la época que se analiza surge el concepto de *público lector* [6] que incluye no solo a las élites cultas de la antigua aristocracia sino también, como ya fue expresado, a la burguesía, y que se irá ampliando con el decursar del tiempo. Con la aparición de este concepto se produce un cambio verdaderamente cualitativo puesto que a partir de él los gustos de los lectores comienzan a *influir* en la producción de los escritores, editores e impresores y en los criterios de selección de los bibliotecarios, quienes hasta entonces se guiaban

sólo por las opiniones de ciertas élites intelectuales. Por estas razones se decidió utilizar en este trabajo el concepto de *acceso al público lector* para identificar los cambios cualitativos que ocurren en la evolución del fenómeno bibliotecario durante el período analizado, en lugar del de libre acceso.

Por otra parte, la concepción que se sustenta en estas líneas coincide hasta cierto punto con la identificación de un *período de los servicios* [3] a partir del S. XIX. Pero conviene observar que el servicio fundamental que se le reconoce a las bibliotecas está dado por las posibilidades de consultar sus colecciones y esto se ha venido haciendo desde tiempos remotos, aunque con las limitaciones que se expusieron en notas anteriores. Se debe recordar, además, que en la Biblioteca de Alejandría las *Pinakes* de Calímaco, ya mencionadas, ofrecían datos útiles sobre los autores griegos a los “sabios” que consultaban aquellas colecciones. Es cierto que hasta el S. XIX, o quizá hasta un poco antes, la erudición primaba en la constitución de las colecciones de las bibliotecas, en los bibliotecarios y en los posibles servicios, pero también lo es que esa situación varía con la aparición del concepto de *público lector*. Las bibliotecas del XIX no se limitan solo a facilitar la consulta de las colecciones, sino que van surgiendo nuevos servicios, como los de referencia, en las décadas del 70 y el 80 de ese siglo. Las bibliotecas públicas habían reaparecido ya en Europa y se expanden las bibliotecas escolares. Por todo lo anterior el período en cuestión debería denominarse mejor como *período de predominio, diversificación y expansión de los servicios*, en lugar de denominarse simplemente como el *período de los servicios*.

Debe decirse que es indudable que el Siglo XX se caracteriza por la *cooperación* entre las bibliotecas que ha ido *in crescendo*, y que se manifiesta de diversas maneras como podrá apreciarse en la tabla resumen que se ofrece más adelante. Pero durante el Siglo XX se producen también las revoluciones sociales que favorecen realmente el *libre acceso* a las bibliotecas de todas las capas de la población.

Las aplicaciones tecnológicas en las bibliotecas se producen fundamentalmente durante el S. XX, en rápida sucesión, dado el ritmo vertiginoso que adquieren en ese siglo los desarrollos tecnológicos en general. No es fácil encontrar fechas exactas de inicio de cada una de esas aplicaciones, algunas de

las cuales se producen, al parecer, simultáneamente. La tecnología aplicada a las bibliotecas ha evolucionado desde las mecánicas hasta el empleo reciente de los medios telemáticos.

Montacargas, cadenas de transmisión para llevar los documentos de los depósitos a las salas de lectura y viceversa, tubos neumáticos y estanterías compactas se encuentran entre las aplicaciones mecánicas.

Entre las primeras formas que se utilizan para almacenar y recuperar información por medios no tradicionales aparecen las tarjetas perforadas, que fueron empleadas por las bibliotecas en la conformación de catálogos y controles de circulación [6]. Para estos últimos han existido también dispositivos que van desde los mecánicos hasta los digitalizados en la actualidad.

Se emplean teléfonos especiales, situados en las salas de lectura, para activar señales lumínicas que identifican en los depósitos los documentos solicitados, mediante el discado de sus códigos de domicilio. La telefonía ha servido para el intercambio de información mediante el telex y el fax y, más recientemente, para facilitar la comunicación a distancia entre equipos computarizados.

La microfilmación, por su parte, ha desempeñado un papel importante en el almacenamiento de información con vistas a su conservación, recuperación y difusión, junto con otros medios reprográficos,<sup>5</sup> surgidos después, de carácter fotográfico, térmico y electrostático. Se han empleado en las adquisiciones, para compartir recursos y para servir a los lectores.

Junto a los equipos empleados para microfilmarse documentos se incorporan otros, electro-mecánicos y ópticos, necesarios para recuperar y consultar la información en esos soportes. Dada la diversidad de documentos audiovisuales que se han ido incorporando a las colecciones bibliotecarias, se introducen también aquellos equipos que permiten su consulta y reproducción.

### **La aplicación tecnológica que más ha revolucionado el mundo de las bibliotecas es la computación y su combinación actual con las telecomunicaciones,**

lo que ha venido a sustituir, con una eficiencia infinitamente mayor, a no pocas de las aplicaciones anteriores al favorecer no solo el almacenamiento y recuperación de la información, sino también su procesamiento, transformación y transmisión e, incluso, la generación de nueva información por medios electrónicos.

Todo lo antes expuesto pudiera resumirse en cuatro grandes períodos sujetos a perfeccionamiento debido a la necesidad de detectar fechas específicas que permitan una organización cronológica más adecuada de esa evolución. (Tabla 1)

### **Nivel de complejidad de institucionalización**

En trabajos anteriores el inicio de este nivel de complejidad se había situado en China, a fines del

5) Término que aparece en la literatura bibliotecológica durante los años 60 del pasado siglo –aunque en otros sectores aparece desde los 50- y que se emplea para designar a “los medios de comunicación visual bidimensionales”

**Tabla 1. Los cuatro períodos.**

Mecánico	Medios para facilitar la operación de los depósitos y el almacenamiento y recuperación de información	Desde principios del Siglo XX
Reprográfico y audiovisual	Medios para la conservación, reproducción y difusión de información, para enriquecer colecciones y servicios	Desde los años 30 y 40 del S. XX
Automatizado y electrónico	Medios para el almacenamiento, procesamiento, transformación, recuperación y transmisión de la información, documentos electrónicos	Desde fines de los 50 y principios de los 60
Telemático	Combinación de medios automáticos y telecomunicaciones	Desde los 80

Comportamiento en cada fase del nivel de complejidad genético y de expansión por épocas.

<b>Fases</b>	<b>Acceso</b>	<b>Necesidades. Características que satisfacían</b>	<b>Época</b>
<b>Acumulación y registro</b>	Escribas, sacerdotes, sacerdotes gobernantes.	Políticas y religiosas fundamentalmente.	<b>Civilizaciones fluviales S. XIII América Precolombina.</b> Origen.
<b>Erudición y sistematización</b>	Públicos doctos, cultos o calificados.	Investigación.	<b>Clasicismo y Lejano Oriente.</b> Desde Alejandría y China.
	Públicos menos doctos, mujeres.	Esparcimiento.	Aparición de la biblioteca pública esclavista.
	Limitado a monjes.	Reafirmación de autoridad de la Iglesia Católica.	Bibliotecas Monacales.
	Élites cultas y estudiantes.	Académicas.	<b>Alta Edad Media Europea y civilización Islámica.</b> Aparición de Bibliotecas Universitarias y de casas de la sabiduría abiertas al público.
<b>Acceso al público lector</b>	Élites cultas y públicos menos cultos, reaparición de la mujer, incorporación de la burguesía.	Conocimiento, esparcimiento y de cohesión de grupos sociales y religiosos. Revolución Científica.	<b>S. XIV-XVIII</b> (Reglas de Naudé) Reaparece la biblioteca pública en Europa.
<b>Predominio, diversificación y expansión de los servicios</b>	Incorporación del proletariado y de niños y jóvenes.	Consolidación de la burguesía en el poder, capacitación, lucha de clases, expansión de la educación primaria.	Aparición de bibliotecas escolares y de servicios de referencia.
<b>Cooperación</b> Libre acceso	Todos los sectores de la población.	Desarrollo capitalista en su fase imperialista. Revolución Social.	<b>S. XX</b> Nuevos tipos de biblioteca préstamos interbibliotecarios, catálogos colectivos, adquisición cooperada, servicios reprográficos y telemáticos.

### Comportamiento en cada fase del nivel de complejidad genético y de expansión por épocas. (continuación)

<b>Tecnológica</b>		
Mecánica	Medios para facilitar la operación de los depósitos y el almacenamiento y recuperación de información.	Principios del S. XX
Reprográfica y audiovisual	Medios para la conservación, reproducción y difusión de información, para enriquecer colecciones y servicios.	Desde los años 30 y 40 del S. XX
Automatizada y electrónica	Medios para el almacenamiento, procesamiento, transformación, recuperación y transmisión de la información, documentos electrónicos.	Desde fines de los 50 y principios de los 60.
Telemática	Medios combinados de automatización y telecomunicaciones.	Desde los 80

S. I ane con el decreto emitido por el emperador Chen de la dinastía Han en el año 26 de ese siglo. El decreto ordenaba la recolección de libros del país y encargaba de esa tarea a Liu Hsiang, quien puede ser considerado, además, como el primer bibliógrafo chino. Sin embargo, un análisis más profundo de la información disponible permite situar ese inicio, también en China, pero en el S. II ane, cuando por orden del emperador Wu se crea la primera biblioteca centralizada del Imperio, en la que se comienza a reunir y conservar una amplia gama de documentos [6].

Después del decreto de Chen no se vuelve a localizar referencia a legislaciones bibliotecarias hasta la incluida en el código teodosiano de 438 que contempla un decreto romano de 372 referido a la biblioteca principal de Constantinopla, pero cuyo contenido no se ha podido conocer.

Ya en el S. XVI aparece nueva información sobre contenidos de legislaciones bibliotecarias, con las disposiciones de Francisco I de Francia quien crea en 1537 la biblioteca real y establece el depósito legal con el fin de enriquecer los fondos de la institución.

En Inglaterra el depósito legal existe desde 1666 y después de la unión con Escocia, ocurrida en 1707, aparece el Acta del Copyright (1709) de obligatorio cumplimiento para todo el territorio de Gran Bretaña. En ella se establece la entrega de 9 ejemplares de toda publicación impresa al Stationers' Hall, destinado a convertirse en biblioteca real [6].

Durante la Revolución Francesa se emiten disposiciones sobre la confiscación de las bibliotecas existentes en los edificios de órdenes religiosas y se establece para ese fin, además, una metodología redactada por Urbain Domergue [7].

A partir del S. XIX, especialmente durante la segunda mitad, comienzan a aparecer legislaciones sobre otros tipos de bibliotecas distintas a las depositarias. Surgen principalmente leyes referidas a bibliotecas públicas (Estados Unidos —segunda mitad del siglo—, Reino Unido —1850—, Argentina —1870—) y a bibliotecas escolares [6].

Durante el siglo XX los contenidos de la legislación bibliotecaria se extienden a los más diversos sectores de la actividad. Entre otras aparecen regulaciones relacionadas con: escalas salariales, planes de formación profesional, protección contra desastres y, en algunos países, con las normas que se aplican en la práctica bibliotecaria.

De estos ejemplos se infiere que en el nivel de complejidad de institucionalización se pueden reconocer tres fases con denominaciones tales como: depositaria, desde el S II ane, de expansión a otros tipos de bibliotecas, desde el S. XIX, y de diversificación ya en el siglo XX. (Tabla 2)

### Nivel de complejidad de profesionalización

Desde los inicios de la *Teoría bibliológica informativa*, en este nivel de complejidad se han

**Tabla 2. Fases del nivel de institucionalización.**

Fases	Acontecimientos	Época
Depositaria	Creación de la primera biblioteca imperial centralizada por el emperador Wu de la dinastía Han en China.	Desde S. II ane
Expansión a otras bibliotecas	Extensión de la legislación a bibliotecas públicas y escolares durante la segunda mitad del S. XIX en EE.UU., Inglaterra, Argentina, por ejemplo.	Desde S. XIX
Diversificación	Aparición de leyes sobre diversos componentes del fenómeno bibliotecario.	S. XX

venido considerando tres fases: la de literatura profesional, la de formación profesional y la asociativa. Al igual que en los ejemplos anteriores, a estas alturas de la investigación teórica, ha sido posible establecer etapas para cada una de ellas y en la primera, la correspondiente a la literatura profesional, se han introducido cambios importantes, denominándola ahora fase de investigación y literatura profesional.

### **Fase de investigación y literatura profesional**

Según las fuentes disponibles, la primera obra referida a las bibliotecas fue el *De bibliothecis* de Marco Terencio Varron, polígrafo latino, a quien César encargara la creación de una biblioteca pública en Roma. Esta obra no se conserva y sólo se conoce a partir de la noticia que da Plinio sobre ella [8]. Sin embargo, si se tiene en cuenta que gran parte de los conocimientos nacidos en las civilizaciones clásicas, que hoy tienen rango de ciencias, se manifiestan por entonces a nivel *descriptivo*, y que la historia reciente solo evidencia que la bibliotecología adquiere su rango de disciplina y su carácter de ciencia en los siglos XIX y XX, entonces puede aceptarse que la obra de Varron inicia el período descriptivo de los estudios y de la literatura bibliotecológica.

Posteriormente, en el siglo XIV, la literatura sigue manteniendo el carácter antes mencionado con la aparición del *Philobiblion* de Richard de Bury, Obispo de Durham, en la que se *describe* el estado de la enseñanza y las bibliotecas de la época.

Más tarde, en el siglo XVII Gabriel Naudé, quien fuera en distintos momentos bibliotecario de la Reina Cristina de Suecia y de los Cardenales Richelieu y Mazarino en Francia, da a conocer su *Advis pur*

*dereser une bibliothèque*, que incluye lo que se han considerado como las primeras *normas* de la biblioteca moderna. Entre esas normas se encuentran las relacionadas con los criterios a seguir en la selección de los libros a incluir en las colecciones, el ambiente necesario para conservarlos, su ordenación por materias y normas sobre el acceso de los lectores. Reflejan el resultado del análisis, las reflexiones y las conclusiones de Naudé sobre los temas tratados. El *Advis...* es aceptado generalmente como el primer manual de bibliotecología en la historia de la profesión.

En 1808 el exreligioso benedictino M. Schrettinger publica por primera vez su *Bibliothekswissenschaft* (Ciencia de la Biblioteca) que autores como García Valenzuela [3] y Linares [9] aceptan como la obra que marca el establecimiento de la bibliotecología como disciplina. Schrettinger logra *sistematizar* y estructurar en ella lo que hasta entonces constituía una serie de conocimientos dispersos sobre las bibliotecas, dando a la disciplina la categoría de lo que se consideraba como ciencia a fines del S. XVIII y principios del XIX en tanto la sistematización de conocimientos es una de las funciones de la ciencia.

Según refleja la literatura profesional, durante el S. XX se inician y extienden las investigaciones bibliotecológicas con aplicación de métodos propios y de otros tomados de las ciencias sociales. La disciplina alcanza su verdadero rango de ciencia, sobre todo cuando las investigaciones se fundamentan en las leyes y regularidades del fenómeno bibliotecario.

**Otra peculiaridad de las investigaciones bibliotecológicas durante el S. XX es que la**

## **Bibliotecología, como otras ciencias sociales, experimenta un proceso de matematización aplicándose en sus estudios métodos y modelos matemáticos basados mayormente en conceptos asequibles a la medición.**

A fines de la década del 70 el uso de modelos matemáticos en el estudio del fenómeno bibliotecario no era un instrumento corriente. Sin embargo, desde entonces se produce cierto crecimiento vertiginoso [10]. Ya en la década del 80 existe un volumen suficiente como para reconocer a la bibliotecometría, propuesta por Ranganathan con anterioridad, como disciplina instrumental de la Bibliotecología. En esas aplicaciones, como en otras ciencias, aparecen métodos y modelos que son útiles para modelar tendencias mediante el empleo de leyes estadísticas y otros útiles para reflejar situaciones puntuales, concretas. El papel determinante lo desempeñan los modelos que se basan en la medición, tomados de la estadística no paramétrica y de la estadística paramétrica, o creados como parte del cuerpo teórico de la bibliotecología. La aplicación de herramientas de optimización y asignación de recursos ayuda, entre otros, a determinar el uso más adecuado de

los medios disponibles para alcanzar los objetivos deseados [11].

Recientemente se han venido contraponiendo los paradigmas cuantitativo y cualitativo en las investigaciones sociológicas, incluidas las bibliotecológicas, contradicción que no tiene realmente razón de ser. El empleo combinado de lo cuantitativo y lo cualitativo, o de uno de ellos, dependerá de los fines específicos que se proponga cada proyecto de investigación científica (“controlar y predecir” o “entender y conocer”), del empleo que se pretenda hacer de los resultados que se obtengan y de las posibilidades que ofrezca la manifestación concreta del objeto que se estudia. En todo caso será necesaria la definición clara y precisa que delimite cualitativamente los elementos relacionados con el problema de investigación propuesto, lo que favorecerá la posible aplicación del paradigma cuantitativo y la interpretación cualitativa de los resultados alcanzados con su aplicación. Lo cualitativo es pre cuantitativo y post cuantitativo [12].

De acuerdo con lo expuesto, en la fase que se analiza pueden considerarse cuatro etapas: la descriptiva, desde el S. I ane o desde el S. XIV si no se quiere aceptar a Varron, por no conservarse su obra; la normativa, desde el S. XVII; la sistemática, desde principios del XIX; la científica durante el S. XX. (Tabla 3)

**Tabla 3. Etapas.**

<b>Etapas</b>	<b>Obras</b>	<b>Épocas</b>
Descriptiva	Marco Terencio Varron De Bibliothecis, descriptiva por deducción Richard de Bury, Philobiblion, describe el estado de las bibliotecas del S. XIV.	Desde S. I ane o el S. XIV
Normativa	Gabriel Naudé, Advis pour dresser une bibliothèqne, primeras normas.	Desde S. XVII
Sistemática	M. Schrettinger, Ciencia de la Biblioteca, sistematiza y estructura conocimientos sobre las bibliotecas hasta entonces dispersos.	Desde S. XIX
Científica	Diversas obras que reflejan aplicación de métodos propios, matemáticos y de las ciencias sociales en las investigaciones bibliotecológicas así como las que se fundamentan en las leyes y regularidades del fenómeno.	S. XX

**Tabla 4. Formación profesional.**

<b>Etapas</b>		<b>Épocas</b>
Empírica	Operación de bibliotecas por personas cultas y eruditas.	Desde los inicios
Escolarizada	Ecole de Chartes, 1810. Escuela de Economía Bibliotecaria, Univesidad de Columbia, EE.UU., 1887.	Desde el S. XIX

## Fase de formación profesional

Durante siglos, y aún en la actualidad, la operación de las bibliotecas ha venido siendo desempeñada por personas con elevada cultura y erudición, pero ya desde el S. XIX se comienza la formación académica para quienes desempeñan esas funciones. Según Malcés [13] la formación de bibliotecarios aparece a principios de ese siglo, en 1810, junto con la de archivistas y paleógrafos, primero, y de bibliógrafos más tarde en la Ecole de Chartes. En su tesis de maestría la hoy Dra. Estela Morales [14] identificó antecedentes de esa escuela desde fines del S. XVIII. No obstante, algunos autores señalan que esta formación se inicia en Estados Unidos en el año 1887 con las primeras clases de la Escuela de Economía Bibliotecaria de la Universidad de Columbia, bajo la dirección de Melvil Dewey [6], primacía que no es totalmente correcta, pero sí muy influyente. (Tabla 4)

## Fase asociativa

Las primeras agrupaciones de bibliotecarios se convierten en asociaciones profesionales durante el siglo XIX. Primero se constituye la American Library Association de los Estados Unidos, en 1876, y un año más tarde, aparece la Library Association del Reino Unido. Durante el siglo XX los avances de la bibliotecología en el mundo y sobre todo después de la aparición de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias fundada en 1927, por acuerdo de los representantes de asociaciones de 15 países durante la celebración del cincuentenario de la Library Association [6], la creación de esas asociaciones se extiende a casi todas las naciones del orbe. Luego en esta fase es posible reconocer una etapa fundacional, correspondiente al S. XIX y una de expansión, propia del S. XX. (Tabla 5)

Antes de concluir este análisis se debe abordar un tema que ha venido ocupando la atención de los

bibliotecarios de forma creciente desde fines de la década del 60 y principios de la del 70 del siglo XX: el tema de la conservación y la preservación.

Los términos de conservación y preservación se han utilizado como sinónimos en muchas ocasiones, pero según algunos autores es posible establecer entre ellos cierta diferenciación concediéndosele a la preservación un significado más abarcador. En este sentido conservación se referiría a los procesos científico-técnicos destinados a la protección de los objetos contra agentes químicos, físicos y biológicos y a su mantenimiento y restauración, mientras que preservación incluiría, además, las políticas preventivas al respecto y aquellas medidas oficiales relacionadas con la protección contra desastres naturales o provocados por el hombre.

Tratamientos relacionados con la protección y restauración de documentos en su sentido más elemental se han venido aplicando en las bibliotecas durante largo tiempo. En la literatura de la profesión aparecen ya reglas sobre las condiciones ambientales necesarias para su mejor almacenamiento en el *Advis pour dresser une bibliothèque* de Naudé y se conoce de prácticas al respecto en las bibliotecas creadas por la civilización islámica en Bagdad, Córdoba y El Cairo en los tiempos de expansión de esa civilización (S. VII a XV). De igual forma la encuadernación preventiva y remedial se ha venido utilizando por las bibliotecas durante años, y todavía se utiliza, con el empleo de medios mecánicos y artesanales.

En épocas más recientes (década del 50 del XX), los efectos nocivos de las variaciones de la temperatura y la acción de los insectos han sido prevenidas y combatidas con la climatización de los depósitos y fumigaciones sistemáticas, a partir de programas elaborados por ingenieros, físicos, biólogos y químicos. La presencia de estos últimos se ha hecho más necesaria debido a la degradación creciente de los documentos en papel, causada por la

**Tabla 5. Etapas de las asociaciones de bibliotecarios.**

Etapas		Épocas
Fundacional	Con la aparición de la American Library Association en Estados Unidos (1876) y la Library Association del Reino Unido (1877).	Fines del S. XIX
De expansión	Estimulada fundamentalmente por la aparición de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios, en 1927.	Principios del S. XX

acidificación que se presenta en los producidos durante el siglo XX, debido a los materiales y tecnologías que se emplean en la obtención de ese soporte. Por otra parte, el siglo se caracteriza por una amplia diversificación de formatos físicos en las colecciones de las bibliotecas (audiovisuales, electrónicos) cuyos soportes presentan distintas peculiaridades específicas para garantizar su durabilidad. Así se han sumado a los especialistas anteriores otros, como los correspondientes a las esferas del sonido, de la filmografía, la electrónica, la computación y la digitalización.

La preservación, en sentido amplio, solo emerge como una necesidad urgente y a la que se comienza a prestar una atención preferente y sistemática en el mundo bibliotecario después de la década del 60, cuando se producen dos grandes catástrofes: el fuego del Seminario Teológico Judío de Nueva York y las inundaciones de Florencia que afectan los sótanos de la Biblioteca Nazionale Centrale [6]. Desde entonces el tema de la preservación en las bibliotecas se convierte en un nuevo campo de desarrollo, que comienza a contar con planes específicos para la formación de conservadores y preservadores y surgen normas al respecto [6].

Hoy día, la preservación constituye una actividad interdisciplinaria y multisectorial compleja. En ella intervienen los conocimientos que deben ser aportados por bibliotecarios, archivistas,

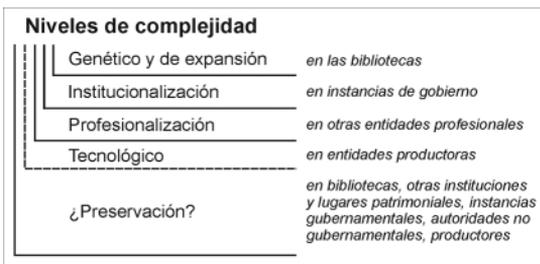
museólogos y arqueólogos, entre otros, y por el conjunto de expertos antes mencionados. Esto es, no solo se relaciona con las bibliotecas, sino que comprende un campo más amplio conocido como patrimonio cultural, que incluye otras instituciones y lugares que atesoran o representan evidencias importantes del desarrollo de la humanidad. Los problemas de preservación son objeto de atención por parte de todos ellos, de distintas instancias de gobierno, de diversas autoridades no gubernamentales, de productores de soportes de información y de equipos e insumos relacionados con la preservación en general. La participación de los bibliotecarios en esta actividad adquiere nuevo relieve con la aparición del ciberespacio en el que grandes volúmenes de información varían constantemente, lo que impone la necesidad de “salvar” todo aquello que resulte útil para pulsar y preservar la evolución del conocimiento y la actividad creadora de la humanidad. La magnitud de la tarea y el tiempo disponible para lograr ese objetivo reclaman nuevas formas de cooperación bibliotecaria encaminadas a coordinar esfuerzos con otros cibernautas.

Cabe preguntarse si resultaría acertado incluir a la preservación como una fase más del nivel de complejidad genético y de expansión del fenómeno bibliotecario, o si debe considerarse como un nuevo nivel de complejidad del fenómeno, en tanto se aprecia que sus contenidos son asumidos, de forma coordinada, por otras entidades patrimoniales y por autoridades gubernamentales y no gubernamentales, lo que indica una mayor complejidad social.

Aunque para tomar una decisión definitiva en este sentido es aconsejable quizá una mayor perspectiva histórica, el modelo que ahora se presenta la acoge provisionalmente en sus variantes de la forma que se muestra en la figura 2.

La discusión queda abierta en aras del desarrollo de la *Teoría bibliológica informativa*, sin olvidar que: a) la preservación fue señalada por los criterios de expertos como uno de los elementos estructurales de la bibliotecología contemporánea, cuando se realizaron los primeros estudios al respecto en los años 90 del pasado siglo; b) la conservación, como parte de la preservación, aparece en la estructura disciplinaria de los programas de formación profesional de la Universidad de La Habana; y, sobre todo, c) porque a partir de la segunda mitad del Siglo

#### Variante 1:



#### Variante 2:

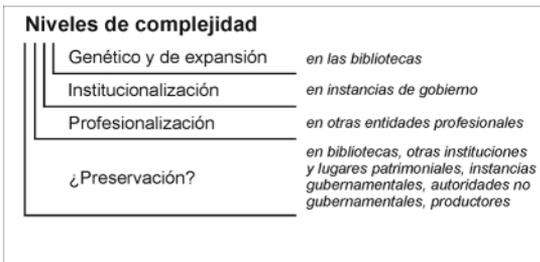


Fig. 2. Modelo de los niveles de complejidad.

Tabla 6. Modelo de los niveles de complejidad. (Variante 1)

<b>NIVELES DE COMPLEJIDAD, FASES Y ETAPAS</b>	
<b>Genético y de expansión</b>	<i>en las bibliotecas</i>
Acumulación y registro	
Erudición y sistematización	
Acceso a público lector	
Predominio de servicios	
Cooperación	
Libre acceso	
<b>Institucionalización</b>	<i>en instancias de gobierno</i>
Legislación depositaria	
Expansión a otras bibliotecas	
Diversificación	
<b>Profesionalización</b>	<i>en otras entidades profesionales</i>
Investigación y literatura	
Descriptiva	
Normativa	
Sistemática	
Científica	
Formación	
En el ejercicio de funciones	
Escolarizada	
Asociativa	
Fundación de asociaciones	
Generalización	
<b>Tecnológica</b>	<i>en entidades productoras</i>
Mecánica	
Reprográfica y audiovisual	
Automatizada y electrónica	
Telemática	
<b>¿Preservación?</b>	<i>en bibliotecas, otras instituciones y lugares patrimoniales, instancias gubernamentales, autoridades no gubernamentales, productores</i>

Tabla 7. Modelo de los niveles de complejidad. (Variante 2)

<b>NIVELES DE COMPLEJIDAD, FASES Y ETAPAS</b>	
<b>Genético y de expansión</b>	<i>en las bibliotecas</i>
Acumulación y registro	
Erudición y sistematización	
Acceso a público lector	
Predominio de servicios	
Cooperación	
Libre acceso	
<b>Institucionalización</b>	<i>en instancias de gobierno</i>
Legislación depositaria	
Expansión a otras bibliotecas	
Diversificación	
<b>Profesionalización</b>	<i>en otras entidades profesionales</i>
Investigación y literatura	
Descriptiva	
Normativa	
Sistemática	
Científica	
Formación	
En el ejercicio de funciones	
Escolarizada	
Asociativa	
Fundación de asociaciones	
Generalización	
<b>¿Preservación?</b>	<i>en bibliotecas, otras instituciones y lugares patrimoniales, instancias gubernamentales, autoridades no gubernamentales, productores</i>

XX se producen los cambios cualitativos señalados anteriormente.

Finalmente, varios niveles de complejidad, fases y etapas del fenómeno bibliotecario pueden tener manifestaciones similares en otros fenómenos del complejo bibliológico informativo, pero con las peculiaridades propias de cada uno de ellos de acuerdo con la unidad y diversidad que existe entre esos fenómenos. Esas manifestaciones deben ser objeto de estudio futuro de la *Teoría bibliológica informativa*.

En síntesis, el modelo perfeccionado de los niveles de complejidad, fases y etapas del fenómeno bibliotecario es el Mostrado en las tablas 6 y 7).

## La estructura de la Bibliotecología

En las concepciones iniciales de la *Teoría bibliológica informativa* la división de la estructura de la Bibliotecología en especialidades (primer nivel) y especializaciones (segundo nivel) se definió en principio a partir de la reconocida por la escuela soviética [15], con el empleo de una terminología más ajustada a la cultura bibliotecaria cubana y a la empleada por la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias. Se tuvieron en cuenta también criterios académico-disciplinarios vigentes en la Carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Universidad de La Habana y criterios de expertos del Consejo Científico de la Biblioteca Nacional José Martí. Quedó conformada de la forma siguiente:

- 1** Teoría e investigación
  - 1.1** Teoría bibliotecológica
  - 1.2** Historia bibliotecaria
  - 1.3** Investigación bibliotecológica
- 2.** Desarrollo de colecciones
  - 2.1** Formación
  - 2.2** Catalogación
  - 2.3** Clasificación e indización

- 2.4** Preservación
- 3** Servicios bibliotecarios
  - 3.1** Circulación
  - 3.2** Referencia
  - 3.3** Extensión
- 4** Pedagogía bibliotecaria
  - 4.1** Educación del lector
  - 4.2** Promoción de lectura
  - 4.3** Formación bibliotecario
- 5** Sociopsicología bibliotecaria
  - 5.1** Uso de las bibliotecas
  - 5.2** Tipología de lectores
  - 5.3** Tipología bibliotecarios
- 6** Gerencia bibliotecaria
  - 6.1** Administración Bibliotecaria
  - 6.2** Planeamiento
  - 6.3** Bibliotecometría
  - 6.4** Tecnología bibliotecaria
  - 6.5** Sistemas bibliotecarios integrales automatizados

El perfeccionamiento de los niveles de complejidad, fases y etapas del fenómeno bibliotecario presentado en la sección anterior hizo evidente la posibilidad de proponer una estructura de la bibliotecología que aprovechara mejor el esquema propuesto por la escuela soviética y los propios resultados de ese perfeccionamiento.

La estructura adoptada hasta el momento se corresponde con la de la escuela soviética en un primer nivel de la forma que se muestra en la tabla 8.

Tabla 8. Estructura adoptada hasta el momento.

<b>Estructura de la Bibliotecología según Escuela soviética</b>		<b>Estructura de la Bibliotecología según Teoría bibliológico informativa</b>
Bibliotecología general	=	Teoría bibliotecológica
Fondos bibliotecarios y Catálogos bibliotecarios	=	Desarrollo de colecciones
Trabajo con los lectores	=	Servicios bibliotecarios
Organización del trabajo en las bibliotecas	=	Gerencia bibliotecaria
Sociología bibliotecaria y Psicología bibliotecaria	=	Sociopsicología bibliotecaria
Historia de las bibliotecas <i>(se incorporó al segundo nivel de Teoría bibliotecológica)</i> Medios tecnológicos de las Bibliotecas <i>(el resto de las aplicaciones tecnológicas se incorporaron al segundo nivel de Gerencia bibliotecaria)</i>	=	Sistemas bibliotecarios integrales automatizados
		Pedagogía bibliotecológica <i>(no incluido por la escuela soviética)</i>

Su situación con respecto al modelo ahora perfeccionado de los niveles de complejidad, fases y etapas en la segunda variante se puede observar en la tabla 9.

Los niveles de complejidad, fases y etapas no siempre se manifiestan claramente en la estructura. Así sucede, por ejemplo, con: a) los contenidos sobre legislación propios del nivel de complejidad de institucionalización; b) los referentes a la literatura profesional, correspondiente a la primera fase del nivel de complejidad de profesionalización; c) los de la fase asociativa de esta último nivel. En otros casos sólo se aprecian parcialmente.

Por su parte, la tecnología bibliotecaria aparece en la estructura adoptada dentro de la especialidad de Gerencia bibliotecaria dividida en dos especializaciones: tecnología bibliotecaria y

sistemas bibliotecarios integrales automatizados, mientras los niveles de complejidad, fases y etapas aconsejan considerarla como un todo con cuatro especializaciones.

Con el fin de mejorar la situación antes descrita, se adoptó una nueva estructura. En ella aparecen algunas especialidades y especializaciones que no derivan directamente de los niveles de complejidad, fases y etapas, pero que se corresponden con la escuela soviética y/o con criterios de disciplinas académicas, o de expertos, y con las características históricas de los distintas fases. Esta correspondencia se indica en la tabla 10.

Esta propuesta de estructura mejora las anteriores, entre otros, porque es más consecuente con los niveles de complejidad, fases y etapas del fenómeno bibliotecario, haciéndolas evidentes; el primer nivel

Tabla 9. Modelo perfeccionado.

	Aparecen claramente en la estructura en:		Aparecen en los niveles de complejidad, fases y etapas
<b>NIVELES DE COMPLEJIDAD FASES Y ETAPAS DEL FENÓMENO</b>		<b>ESTRUCTURA CONCEBIDA INICIALMENTE</b>	
<b>1. Genético y de expansión</b>	1.2	<b>1 Teoría e investigación</b>	
1.1 Acumulación y registro	2.1, 2.2, 2.4	1.1 Teoría bibliotecológica	
1.2 Erudición sistematización	2.2, 2.3	1.2 Historia bibliotecaria	1
1.3 Acceso a público lector	4.1, 5.1	1.3 Investigación bibliotecológica	3.1
1.4 Predominio de los servicios	3	<b>2. Desarrollo colecciones</b>	
1.5 Cooperación	6	2.1 Formación	1.1
1.6 Libre acceso	3	2.2 Catalogación	1.1
1.7 Tecnológica		2.3 Clasificación indización	1.2
1.7.1 Mecánica	6.4	2.4 Preservación	4
1.7.2 Reprográfica y audiovisual	6.4, 6.5	<b>3. Servicios bibliotecarios</b>	
1.7.3 Automatizada		3.1 Circulación	1.3, 1.4, 1.6
1.7.4 Telemática		3.2 Referencia	
<b>2. Institucionalización</b>		3.3 Extensión	
2.1 Legislación depositaria		<b>4 Pedagogía bibliotecaria</b>	
2.2 Expansión a otras bibliotecas		4.1 Educación del lector	
2.3 Diversificación		4.2 Promoción de lectura	
<b>3 Profesionalización</b>		4.3 Formación bibliotecario	3.2
3.1 Investigación y literatura	1.3	<b>5. Sociopsicología bibliotecaria</b>	
3.1.1 Descriptiva		5.1 Uso de las bibliotecas	1.3, 1.6
3.1.2 Normativa		5.2 Tipología de lectores	1.3, 1.6
3.1.3 Sistemática		5.3 Tipología bibliotecarios	
3.1.4 Científica		<b>6. Gerencia bibliotecaria</b>	1.5
3.2 Formación	4.3	6.1 Admón. bibliotecaria	
3.2.1 En ejercicio de funciones		6.2 Planeamiento	
3.2.2 Escolarizada		6.4 Tecnología bibliotecaria	1.7.1, 1.7.2
3.3 Asociativa		6.5 Sistemas bibliotecarios integrales automatizados	1.7.3
3.3.1 Fundación de asociaciones			
3.3.2 Generalización			
<b>4. ¿Preservación?</b>	2.4		

**Tabla 10. Nueva estructura.**

NUEVA ESTRUCTURA PROPUESTA				
	Correspondencia con			
	Niveles de complejidad, fases y etapas	Escuela Soviética	Disciplinas académicas*	Criterios de expertos Épocas**
<b>1 Historia bibliotecaria***</b>	1	x	x	
1.1 Civilizaciones fluviales				x
1.2 Civilizaciones clásicas y Lejano Oriente				x
1.3 Edad Media				x
1.4 Civilización Islámica y América Precolombina				x
1.5 Renacimiento				x
1.6 S. XVII y XVIII				x
1.7 S. XIX				x
1.8 S. XX				x
<b>2 Desarrollo de colecciones</b>			x	
2.1 Formación	1.1	x	x	
2.2 Catalogación	1.2	x	x	
2.3 Clasificación e indización	1.2	x	x	
2.4 Almacenamiento	1.1			
<b>3 Servicios bibliotecarios</b>	1.4, 1.6	x		
3.1 Circulación				x
3.2 Referencia			x	x
3.3 Extensión bibliotecaria				x
<b>4 Gerencia bibliotecaria</b>		x	x	
4.1 Tipos de bibliotecas				
4.2 Administración bibliotecaria				x
4.3 Cooperación y Planeamiento bibliotecario	1.5		x	x
4.4 Bibliotecometría				x
<b>5. Tecnología bibliotecaria</b>	1.7.	x	x	
5.1 Mecánica	1.7.1			x
5.2 Reprográfica y Audiovisual	1.7.2			x
5.3 Automatizada y electrónica	1.7.3		x	x
5.4 Telemática	1.7.4		x	
<b>6. Legislación bibliotecaria</b>	2			x
6.1 Depositaria	2.1			x
6.2 Otras legislaciones	2.2, 2.3			x
<b>7. Investigación y literatura Bibliotecológica</b>	3.1			
7.1 Tipología				x
7.2 Teoría bibliotecológica		x	x	x
7.3 Publicaciones bibliotecológicas		x	x	x
7.4 Métodos de investigación en bibliotecología	3.1		x	x

**Tabla 10. Nueva estructura. (continuación)**

<b>8. Pedagogía bibliotecaria</b>				x
8.1 Formación del bibliotecario	3.2			x
8.2 Educación del lector y promoción de lectura		x	x	x
<b>9. Sociopsicología bibliotecaria</b>		x	x	
9.1 Asociaciones bibliotecarias y tipología del bibliotecario	3.3			x
9.2 Tipología del lector y uso de las bibliotecas	1.3, 1.6		x	x
<b>10. Preservación</b>	4		x	x
* Generalizadas a la información				
** Incluidos aquellos con amplia experiencia en IFLA				
*** Faltaría incorporar datos sobre Etiopía como antigua civilización africana autóctona de cuyas bibliotecas antes del S. XIX se carece de información suficiente				

de la estructura presenta un orden más acorde con la evolución lógico histórica del fenómeno; se mantienen los criterios de disciplinas académicas y de expertos utilizados en la versión original y se añaden otros que derivan de las modificaciones realizadas en el modelo. Al concebirse un posible nivel de complejidad de preservación -que aconseja considerarla como una especialidad-, se decidió sustituir ese rubro en “desarrollo de colecciones” por el de “almacenamiento”, el que se corresponde quizá más claramente, con la fase de acumulación del modelo. Pero esta decisión se tomó, sobre todo, porque permite agrupar contenidos sobre la aplicación de procedimientos y la operación de tecnologías utilizadas en el manejo de los depósitos para la organización, localización, recuperación y restitución de documentos. De tal manera, en la nueva estructura “preservación” pasa a constituir una especialidad y “almacenamiento” una especialización de “desarrollo de colecciones”.

## **El contenido y alcance de la Bibliotecología**

Finalmente los cambios introducidos en el modelo de los niveles de complejidad, fases y etapas del fenómeno bibliotecario y en la estructura de la Bibliotecología, así como diversos debates científicos sostenidos mientras se desarrollaba ese proceso, llevaron a una definición más amplia de la disciplina que se adoptó en los términos siguientes:

La Bibliotecología es una disciplina específica del sistema de conocimientos bibliológico informativos,

correspondiente al campo de las ciencias sociales, que presenta dos niveles: el teórico metodológico y el aplicado. Su objeto de estudio viene dado por el fenómeno bibliotecario en su interacción con la sociedad, entendiéndose como tal al conjunto de elementos que permiten conformar, facilitar y promover el uso de colecciones de bibliotecas reales o virtuales, integradas por documentos de cualquier índole que registren los conocimientos y la actividad creadora de la humanidad, y que por su carácter e intención sean susceptibles de difusión o hayan sido difundidos para transmitir sus contenidos. Se ocupa de los espacios donde se realizan esos procesos y de sus recursos, pero abarca también el estudio de su legislación, de la investigación y la literatura bibliotecológica, de la formación profesional de los bibliotecarios, de sus asociaciones, de la tecnología, específica o aplicable a los procesos que estudia, de la preservación de colecciones y de su propia estructura y desarrollo teórico y metodológico. Estudia asimismo las propiedades y regularidades específicas del fenómeno bibliotecario, tal y cómo se manifiestan en el marco de las regularidades más generales de la información y de la sociedad en su conjunto.

## **Conclusiones**

Es conveniente reafirmar una vez más que la concepción de la teoría bibliológico informativa se ha basado en la asimilación e integración crítica de ideas y conceptos procedentes de diversas escuelas de pensamiento bibliotecológico y en la creación de nuevos conocimientos mediante la aplicación de

procedimientos de análisis basados en la evolución de lo simple a lo complejo y la unidad material del mundo, la necesaria correspondencia entre la base económica y la superestructura de la sociedad y las categorías de lo lógico y lo histórico como instrumentos para distinguir lo esencial de lo fenoménico.

Como toda teoría, se mantiene en constante desarrollo lo que incluye la revisión, negación y reformulación de las ideas que deban ser modificadas ante nuevas evidencias, pero siempre dentro de la lógica de la concepción antes expuesta.

El desarrollo de la teoría se ha centrado en los últimos años en la ampliación de todo lo relacionado con el fenómeno bibliotecario, pero, sin interrumpir esa línea, es impostergable abordar en igual sentido los fenómenos archivístico, bibliográfico y científico informativo.

## Referencias

- 1) Torres Vargas, Georgina Araceli. *Los servicios bibliotecarios y de información en el contexto de la bibliotecología tradicional*. Investigaciones bibliotecológicas. México, 15(31):112-124; julio-diciembre, 2001.
- 2) Pérez Matos, Nuria. *La literatura bibliológica informativa en Cuba: un estudio bibliométrico. – 120 h – 2004. Mecanografiado*. Tutor: Dr. Emilio Setién. En la portada: Ciudad de La Habana, Tesis de Maestría en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Universidad de La Habana
- 3) García Valenzuela, Hortensia. *Una aportación teórica a la evolución del concepto, término y definición de la biblioteconomía*. *Revista General de Información y Documentación*, Madrid, 8(1):111-135, 1998.
- 4) Caballo, Guglielmo y Roger Chartier. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid, Taurus, 1998.
- 5) Dalby, A. Sumerian catalogs. Op. cit. en bibliografía. *Journal of library history* 21(3):475, 1986
- 6) ALA World Encyclopedia of Library and Information Sciences, . 2da. Ed. Chicago, American Library Association, 1986.
- 7) Díaz, José Simón. *La bibliografía: conceptos y aplicaciones*. Barcelona, Editorial Planeta, 1971.
- 8) Escolar Sobrino, Hipólito. *Historia de las bibliotecas*. 3ra. Ed. Salamanca, Madrid, Pirámide, 1990.
- 9) Linares Columbié, Radamés. *La ciencia de la información y sus matrices teóricas: contribución a su historia*. 130 h – 2003. Mecanografiado. En la portada: Ciudad de La Habana, Tesis presentada para la opción al grado de Doctor en Ciencias de la Información. Universidad de La Habana
- 10) Llorente, Marta. *Tendencias de la literatura sobre modelación matemática aplicada a la actividad bibliotecaria*. 80 h.-1986. Mecanografiado. En la portada: Ciudad de La Habana, Trabajo de diploma de Información Científico Técnica y Bibliotecología. Universidad de La Habana
- 11) Setién Quesada, Emilio. *La programación lineal y los presupuestos de adquisición de libros en las bibliotecas*. Bibliotecas. La Habana, 36(1-2):19-28; ene-dic, 1999.
- 12) Setién Quesada, Emilio. *Lo cuantitativo y lo cualitativo en Bibliotecología*. (en prensa)
- 13) Malclés, Noelle Louise. *La bibliografía*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1960.
- 14) Morales Campos, Estela. *Educación bibliotecológica en México 1915–1954*. México, UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1988.
- 15) Chubarián, O. S. *Bibliotecología general* / trad. Antonia Tristá Pérez. La Habana, Editorial Científico Técnica, 1981.

## Bibliografía

- Abramov, K. I. *Bibliotekovedenie: Obschii kurs.* – Moskva, Knizhnaja Palata, 1988.
- Buonocore, Domingo. Diccionario de Bibliotecología; términos relativos a la bibliología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, documentología, tipografía y materias afines. Buenos Aires, Marymar, 1976.
- Cuadra, Elena de la. *Internet: conceptos básicos.* Biblioteca Express. La Habana, 8-9, agosto-setiembre, 2000
- Escudero González, Santiago (2003), *-El concepto aristotélico de biblioph`kh y la actualización del término según Plutarco.* Santiago González Escudero y Juan José Riaño Alonso. *Revista de Filosofía*, 28(2) En <<http://filos.ucm.es/publicaciones/revista/vol28n2/gescudero.pdf>>. [Consulta: 7 de marzo del 2004].
- Primer Simposio de Bibliografía. Informe final.* Bibliotecas. La Habana, 29(1-4):75-78, enero-diciembre, 1991.
- Riaño Alonso, Juan José. *Los pínakes de Calímaco y los anacronismos en la historia de las bibliotecas.* AABADOM. España, p 3-16; julio-diciembre, 1998.
- Setián Quesada, Emilio. *Teoría bibliológica informativa.* La Habana, Editorial Félix Varela, 2003.

Recibido: 11 de julio del 2005.

Aprobado: 2 de octubre del 2005.

---

### **Emilio Setián Quesada**

Calle 35 No. 2214 entre 22 y 26. Playa.  
La Habana 11300, Cuba.  
Correo electrónico:  
<[esetien@infomed.sld.cu](mailto:esetien@infomed.sld.cu)>.

---